

## El pato apresurado en tiempo de inclemencia

### LA NUEVA CARTA SEMANAL DE D. JESÚS SANZ MONTES

ÉL, ahí sigue, mostrándose como siempre ha sido: firme, gozando serenamente de una visión de las cosas que pone medida y sensatez a los distintos retos que tenemos delante, aunque la confusión y la tibieza que le rodea pretendan enajenarlo. ÉL, siempre con la esperanza de que nosotros, al fin, aprendamos de nuestros errores y salgamos animosos de nuestros cansancios. ÉL, siente como en carne propia la calumnia que golpea, la persecución que acorrala y la incompreensión intolerante, pero no importa, a ÉL Dios y la Virgen lo sostienen.

**NOSOTROS**, con nerviosismo ansioso, hartura saturada e incertidumbre temerosa, tratando de enajenarlo con confusión y tibieza, ideando relatos y publicitando con artera maquinaria jaleos inventados. **NOSOTROS**, simulando muchedumbre, siendo tres melancólicos resentidos y amargados, aportando datos sin soporte estadístico veraz, colocando sambenitos, estigmatizando, colocándole como diana en paredones de papel para que se dispare sobre su dignidad personal y libertad, que vive bajo el cordón sanitario que le imponen los prejuicios y la intolerancia de quienes estamos mal digiriendo nuestro fracaso personal o heredado y al mismo tiempo construyendo nuevos relatos para meter en la moviola insidiosa, erigiendo mentiras para tapujar la verdad, como tribunal dominante (nosotros, ¡qué ironía!). **NOSOTROS**, vestidos de zafiedad alicorta, mediocres y mindundis confundimos la humilde fecundidad con la estéril eficacia. Esta es parte de nuestra radiografía.

Luego añade: **NOSOTROS** reabrimos heridas, cavamos trincheras, señalamos, insultamos y, dictadores y liberticidas, excluimos al disidente del pensamiento único (Es inaudito: ¡que nosotros no somos los del pensamiento único, ni en la sociedad civil y en la Iglesia católica!). Nos daremos cuenta de que caminamos hacia el abismo, y de la doblez de nuestras vidas, y de que vivimos en el engaño, y de nuestras pretensiones inconfesables que, descubierta la engañifa, nos quedarán al descubierto.

¿Qué puede uno decir? Por una parte, que sus palabras lo dicen todo. Y por otra, añadir: nada nuevo en su rescripto. Así es que... ¡Venga Dios y lo vea! Y a seguir caminando, ya en el umbral de nuestra vida, intentando caldear día a día el espíritu en compañía de los buenos amigos que con frecuencia nos vemos para ayudarnos a mantener vivo en nuestra memoria a **Jesús, el Maestro de Nazaret**, cuya palabra y vida pueden seguir manteniéndonos en el camino cristiano.

Ahora estoy enfrascado en la lectura de un libro muy interesante: ***Ser mujer en esta Iglesia***, de Cristina Menéndez Vega, PPC 2023. No tardando mucho haré una reseña de él en este espacio.

José María Álvarez Rodríguez  
16-09-2023